



«El hijo muerto», escultura en piedra de Victorio Macho

Macho. No es la *pietà* clásica; no se acerca reminisciente á la interpretación católica de la Dolorosa en que los imagineros castellanos y andaluces coincidieron. Es simplemente la mujer á quien el hijo se le muere de miseria física y de pobreza social entre los brazos; el que todavía no se hizo clamor imprecatorio, la oración sollozada,

ni se alzó en crispado puño la mano que pende temblorosa, cuando todavía duda de su infinita desgracia por el débil cuerpo, que aun no está frío ni rígido, ni pesa demasiado sobre el mismo vientre donde se formó unos años antes...

SILVIO LAGÓ